

ACTA NUMERO 38.

---

Sesión del 26 de Junio de 1912.

---

Se dió lectura al trabajo enviado por el Sr. Dr. Parra, intitulado "Un caso clínico de antaño". Fué clasificado y puesto a discusión. (1).

---

(1) Este trabajo como último de su autor y leído en la Academia por él, se publicó a raíz de su muerte en la página 358 del Tomo VII de "La Gaceta".

*Dr. Hurtado.*—Elogia calurosamente el trabajo presentado. Se refiere a los antiguos clínicos, tanto extranjeros como mexicanos, entre los cuales existieron algunos de potencia intuitiva considerable, que les hacía formular notables diagnósticos, a pesar de que no contaban con los medios de exploración actuales tan perfeccionados y útiles. Habla acerca de la inmensa labor de Laennec, que coronó con el monumento que es su obra de auscultación. Lamenta por último que los clínicos modernos no den toda la importancia debida a los antiguos procedimientos, que ayudados por una fácil y rápida intuición, y por medio de rápidas síntesis, llegaban a resolver árdulos y difíciles problemas. Es bueno ya, dice, volver un poco al tiempo antiguo.

*Dr. Landa.*—Comunica haber tenido oportunidad de conocer de dos casos de anquilostomiasis. El primero se refiere a un minero en avanzado estado de anemia, para combatir la cual, se le habían aconsejado diversos tratamientos no específicos. En las materias fecales encontró numerosos huevos de uncinaria. El tratamiento por el timol (hasta 5 gramos) fué instituido con éxito. El segundo caso se refiere a un individuo jornalero, con marcado facies anémico y soplos cardíacos. En sus antecedentes se encontró un paludismo antiguo y ligero. En las materias fecales encontró numerosísimos huevos de anquilostoma. Le instituyó el tratamiento argentino: 24 horas leche, por la noche 0.30 gms. de calomel y santonina; a las 7 a. m. un gramo de naftol B; y una hora después, otro gramo de lo mismo, la misma dieta lactea; en la noche dos lavativas de agua con intervalo de una hora. El resultado fué la expulsión de un buen número de gusanos específicos: 19 anquilostomas hembras y un macho, que presenta. También algunos tricocéfalos, que ordinariamente se encuentran juntamente con la uncinaria.

*Dr. Cosío.*—Confirma el hecho de la asociación frecuente de la uncinaria y del tricocéfalo.

*Dr. Escalona.*—Dice lo mismo. En un caso encontró el tricocéfalo solo. El calomel y el timol deben instituirse, mas es difícil expulsar el tricocéfalo.